



## PERCEPCIÓN DEL APOYO SOCIAL Y FUNCIÓN FAMILIAR EN ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

**Norma Guadalupe Márquez Cabellos**  
Universidad de Colima

**Adriana Isabel Andrade Sánchez**  
Universidad de Colima

**Alexis Guillermo Cortes Cervantes**  
Universidad de Colima

---

**Área temática:** Procesos de aprendizaje y educación.

**Línea temática:** Familia y aprendizaje.

**Tipo de ponencia:** Reporte final de investigación.

---

### ***Resumen:***

Bronfenbrenner (1987) considera a la familia como el microsistema más inmediato en el que se desarrolla la persona; mencionando a otros microsistemas más amplios y complejos. El estudio es de corte cuantitativo, en el que se encuestaron a estudiantes de dos Escuelas Secundarias del Estado de Colima, México. La Escuela Secundaria Manuel Sandoval Vallarta caracterizada por tener alumnos regulares en modalidad de jornada ampliada y la Escuela Secundaria No. 12 Silverio Cavazos Ceballos con modalidad de semi-internado que atiende a alumnos con aptitudes sobresalientes. El objetivo del estudio estuvo centrado en medir la percepción que tienen los adolescentes sobre el nivel de funcionamiento de la unidad familiar y sobre la cantidad y tipo de apoyo social personal. Se aplicaron dos instrumentos APGAR-Familiar, el cual mide el nivel de funcionamiento de la unidad familiar y el DUKE-UNC-II que permite mostrar la percepción de un individuo sobre la cantidad y el tipo de apoyo social personal. Los resultados señalan que perciben, en su mayoría, familias normofuncionales y muy pocos disfunciones familiares, sin embargo, éstos mismos adolescentes perciben un apoyo social funcional moderado y de forma regular es escaso. Asimismo se notan algunas diferencias entre las dos secundarias debido a las características con las que cuentan cada una de ellas.

***Palabras claves:*** Adolescencia, apoyo social, función familiar.

## Introducción

Moreno (2015) caracteriza a la adolescencia como una etapa vital en la que suceden grandes cambios tanto físicos y emocionales, así como las relaciones con la familia y la sociedad. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015) establece que la adolescencia se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años y la clasifica como una de las etapas más importantes del ser humano. En la adolescencia se vive un proceso decisivo en la apropiación y consolidación de estilos de vida, ya que se estabilizan algunas tendencias adquiridas durante la infancia, incorporándose a otras que son influencia del entorno que los rodea (Rodrigo, Máiquez, García, Mendoza, Rubio, Martínez y Martín, 2004). Silva (2007) llama a este proceso como socialización el cual lo define como “la manera con que los miembros de una colectividad aprenden los modelos culturales de su sociedad, los asimilan y los convierten en sus propias reglas personales de vida” (p. 14), además ubica a la familia como primer agente socializador de cada individuo añadiendo otros grupos de interacción cada vez más amplios y complejos.

La teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987) permite entender la influencia tan grande que tienen los ambientes en el desarrollo del sujeto, que lo rodean e influyen en su formación. De la misma manera que Silva (2007), Bronfenbrenner (1987) considera a la familia como el microsistema más inmediato en el que se desarrolla la persona; mencionando a otros microsistemas como la escuela, el vecindario y el trabajo, que al estar el individuo en interacción con ellos los denomina mesosistemas. Sin embargo, no todos los adolescentes afrontan esta etapa de su vida con los mismos recursos personales y sociales, la forma de adaptación, vendrá determinada, en gran medida, por la cantidad de recursos que disponga para afrontar los cambios (Musitu y Cava, 2003).

La familia, entendida como el conjunto de individuos unidos a partir de un parentesco (afinidad o consanguinidad), debe trabajar la parte afectiva entre sus miembros, abriendo y creando espacios para comunicarse (López, Barreto, Mendoza y Del Salto, 2015). Con ello, brevemente se menciona la función familiar, que por concepto, es el conjunto de relaciones interpersonales que se generan en el interior de cada familia y que le adjudican identidad propia (Castellón y Ledesma, 2012). Torres y Rodríguez (2006) consideran que es importante la percepción que los adolescentes tienen acerca de la valoración positiva o negativa de su familia hacia ellos, así como la percepción del apoyo que ésta les presta, expectativas futuras y la preocupación por ellos. Torales, Barrios, Samudio y Samudio (2017) afirman que tanto el apoyo familiar como el de los amigos constituyen una fuente de valoración y apoyo emocional importantes, así como también en el apoyo psicológico.

Por lo anterior, es importante el apoyo social con el que el adolescente cuente y para entender este concepto, Orcasita y Uribe (2010) proponen hacer una distinción entre los términos red social y apoyo social. Abelló y Madariaga (1999) definen la red social como “un conjunto de relaciones humanas que tienen un impacto duradero en la vida de cualquier persona” (citado en Orcasita y Uribe, 2010, p. 70) y el apoyo social hace referencia al “conjunto de aportaciones de tipo emocional, material, informacional o de compañía

que la persona percibe o recibe de distintos miembros de su red social” (Gracia, Herrero y Musitu, 2002, citado en Musitu y Cava, 2003, pp. 180-181). Según Orcasita y Uribe (2010), todo adolescente debe contar con redes de apoyo que lo protejan, le entreguen y brinden afecto, un espacio donde se sienta querido, valorado, escuchado, comprendido, donde se fomente el autoconocimiento y se dé información acerca de los cambios que está experimentando, con esto el adolescente tendrá mejor seguridad y tranquilidad de no ser diferente al resto.

Algunos estudios que se han hecho con adolescentes destacan la importancia que tiene la percepción de éstos sobre la función familiar, relacionando aspectos importantes en los que esta función repercute. Por ejemplo, Estévez, Murgui, Musitu y Moreno (2008) en un estudio encontraron que, el clima familiar positivo se relacionó tanto directa como indirectamente con la satisfacción vital del hijo adolescente; además, estos mismos autores en el 2009 vinculan la calidad del clima familiar con el desarrollo de la empatía, la actitud hacia el profesorado y la escuela como figura e institución de autoridad formal. Por otro lado, Toro, Paniagua, González y Montoya (2009) se encontraron que la disfunción familiar y la depresión se asocian positivamente con el riesgo al suicidio. Asimismo, la percepción de los adolescentes sobre la función familiar influye en el consumo de tóxicos y la presencia de síntomas depresivos (Estévez et al., 2006).

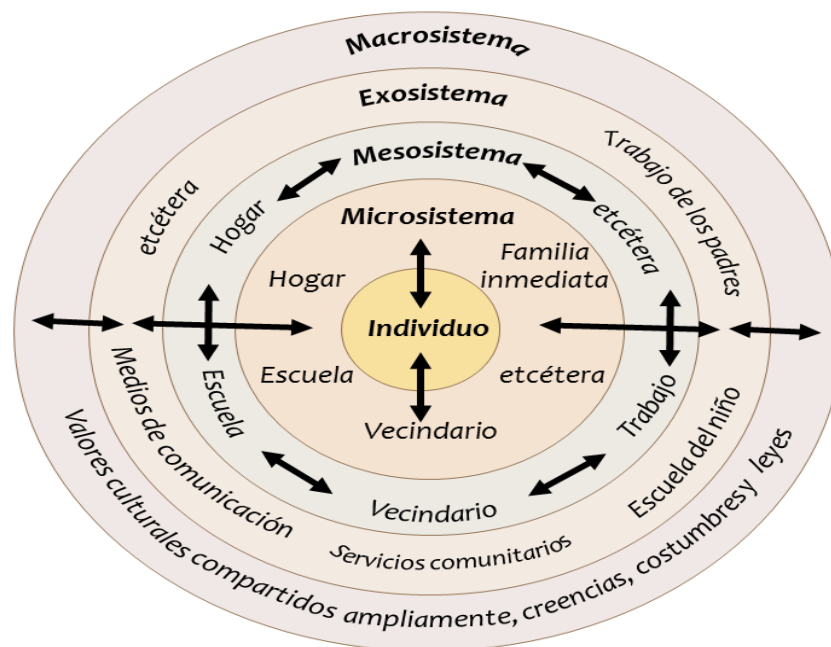
Teniendo en cuenta los autores que dan énfasis a la importancia que tiene la familia y la sociedad en la edad adolescente, así como las investigaciones en las que se han estudiado la percepción que los adolescentes tienen de estos sistemas y cómo lo relacionan con otras variables; el presente estudio tiene como objetivo analizar las semejanzas y/o diferencias de la percepción de apoyo social y función familiar entre alumnos de la Escuela Secundaria “Dr. Manuel Sandoval Vallarta” y de la Escuela Secundaria Estatal No. 12 “Silverio Cavazos Ceballos”.

## Desarrollo

Todo ser humano forma parte de un sistema, las implicaciones de estos que dirigen la conducta personal, familiar y social son evidentes por doquier (Satir, 1991). En ésta investigación se considera la teoría de Bronfenbrenner (1987) sobre la ecología del desarrollo humano, en la que considera al individuo como un microsistema. Este microsistema lo define como “un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares” (p. 41). Asimismo, el individuo está en estrecha relación con otros microsistemas, tales como la familia nuclear, la extensa, la escuela y otros centros de actividad (Dabas, 1998); a éstos entornos en los que los individuos interactúan y desarrollan los denomina mesosistemas. Cada uno de ellos está a su vez incluido en otro sistema llamado exosistema, el cual lo define como “uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo” (Bronfenbrenner, 1987, p. 44). Por último, tanto los microsistemas, los mesosistemas y los exosistemas están

incluidos en el macrosistema, el cual influencia y otorga significación a las diversas etapas del desarrollo del individuo (Dabas, 1998), abarcando el nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, aunado a sistemas de creencias o ideologías que sustentan las correspondencias (Bronfenbrenner, 1987).

Figura 1: Modelo bioecológico de Bronfenbrenner



Fuente: Psicología Educativa (Woolfolk, 2014, p. 76).

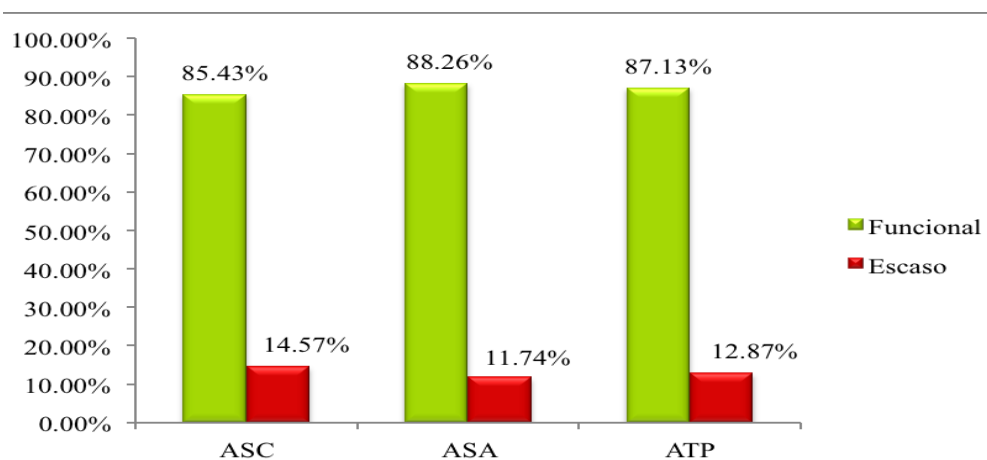
Como se presenta en la imagen anterior, existen múltiples sistemas en la adolescencia que juegan un papel de mayor o menor importancia según las características propias de la sociedad. Sin embargo, estos contextos físicos y sociales donde se desarrolla el ser humano son ecosistemas porque están en interacción constante y se afectan entre sí (Bronfenbrenner, 1989; Bronfenbrenner y Morris, 2006, citado en Woolfolk, 2014), por esta razón se considera conveniente tener en cuenta la especial influencia que pueden tener en un momento determinado de esta etapa.

Con fundamento en lo anterior, la presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental con alcance descriptivo ya que hace una descripción del comportamiento de la percepción del apoyo social y la función familiar de los adolescentes de educación secundaria. Se aplicaron dos pruebas formales: a) Cuestionario APGAR – Familiar, el cual muestra cómo perciben los miembros de la familia el nivel de funcionamiento de la unidad familiar de forma global en un momento determinado (Suárez y Alcalá, 2014); elaborado por Smilkstein (1978) como un cuestionario corto y sencillo en el que se ponen a prueba cinco áreas de la función familiar: adaptabilidad, cooperación, crecimiento, afectividad y resolución; b). Cuestionario de Apoyo Social (DUKE-UNC-II) de Broadhead et al. (1988) tiene como propósito medir la percepción de un individuo sobre la cantidad y el tipo de apoyo social personal. Con las

modificaciones hechas, consta de 11 ítems que permiten conocer, junto al apoyo total percibido, el apoyo emocional o afectivo (demostración de cariño y empatía) y el apoyo confidencial (posibilidad de contar con personas con las que pueda comunicarse). La aplicación de los instrumentos se realizó en horario escolar a 730 estudiantes de educación secundaria; de los cuales 481 (248 hombres y 233 mujeres) pertenecen a la Secundaria Dr. Manuel Sandoval Vallarta y 249 (124 hombres y 123 mujeres) estudiantes con aptitudes sobresalientes de la Secundaria Estatal No. 12 Silverio Cavazos Ceballos. Una vez realizadas las distintas pruebas y efectuadas las mediciones correspondientes, se procedió al análisis de los resultados con tablas de frecuencias, gráficos descriptivos y el estadístico Chi-Cuadrado buscando la relación o diferencias entre los resultados obtenidos en cada secundaria utilizando el Software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS 23).

Los resultados obtenidos en el test DUKE-UNC-II se identifica en el gráfico 1; el cual refleja las tres categorías derivadas del propio instrumento: Apoyo Social Confidencial (ASC), Apoyo Social Afectivo (ASA) y Apoyo Total Percibido (ATP).

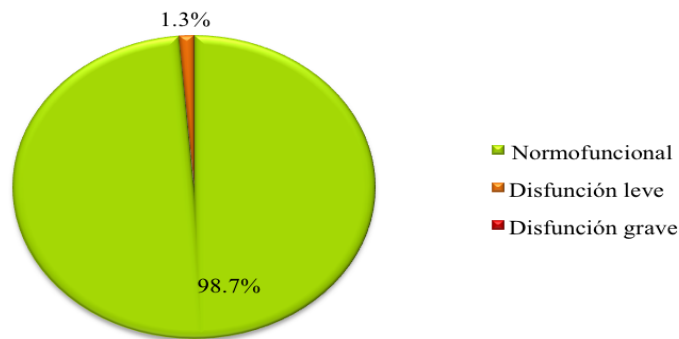
**Gráfico 1:** Resultados del DUKE-UNC-II



Al analizar los resultados anteriores se nota que la mayor parte de la población se ubica en la etiqueta funcional en las tres clasificaciones (ASC, ASA, ATP), teniendo mayor carga el ASA y menor el ASC. Se identificó que el ítem seleccionado mayormente con las opciones más bajas (mucho menos de lo que deseo y menos de lo que deseo) fue el 7 el cual se refiere a la posibilidad de hablar con alguien de los problemas personales y familiares que se le presenten al adolescente, este pertenece al apoyo confidencial dentro del cuestionario DUKE-UNC-II.

Por su parte los resultados del test APGAR se muestra en el gráfico 2; los cuales se clasifican en disfunción grave, disfunción leve y normofuncional

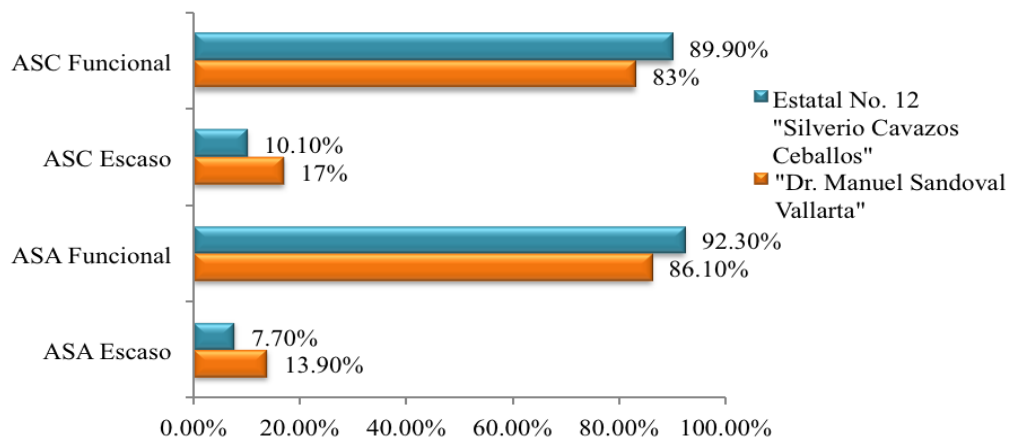
**Gráfico 2:** Resultados del APGAR



Se observa que gran parte de los encuestados perciben una familia normofuncional, siendo un total de 698 (98.7%) alumnos, y tan sólo 9 (1.3%) perciben una disfunción leve. Ningún estudiante se ubica en la clasificación de disfunción grave. De los que perciben una disfunción leve, los ítems seleccionados mayormente con la opción más baja (casi nunca) son los 1, 4 y 5, los cuales refieren a la adaptación, afecto y resolución respectivamente. Adaptación se relaciona con el uso de recursos intra y extrafamiliares para resolver problemas, afecto con el cuidado o relación amorosa que existe entre los miembros de una familia y resolución con el compromiso de dedicar tiempo a otros miembros de la familia para nutrirlos física o emocionalmente.

En relación a los resultados arrojados de los instrumentos aplicados a la población total de adolescentes participantes; se describen en la siguiente gráfica 3.

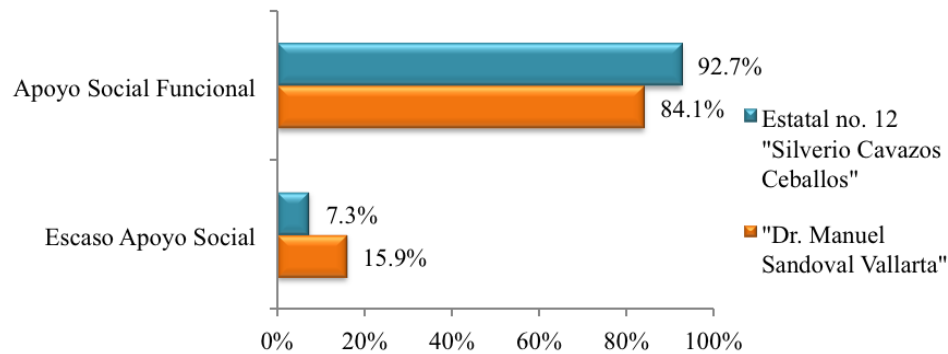
**Gráfico 3:** Comparación del ASC y ASA en las dos Secundarias



Como se muestra en el gráfico anterior, en cuanto al ASC de los alumnos pertenecientes a la Secundaria Dr. Manuel Sandoval Vallarta, 17% se encuentran en una clasificación escasa mientras que en la Secundaria Estatal No. 12 Silverio Cavazos Ceballos en este mismo estatus hay un 10.1%. Con una percepción de

escaso ASA se encuentran 13.9% y 7.7% de los estudiantes respectivamente. Considerando los resultados del estadístico Chi-cuadrado aceptando un nivel de confianza del 95% ( $\alpha=0.05$ ), habiendo obtenido un p-valor significativo de 0.013, es posible afirmar que la percepción del ASC y la secundaria en la que cursan los adolescentes están relacionadas, es decir, que la percepción puede depender del sitio en el que están estudiando, una situación similar ocurre con el ASA.

**Gráfico 4:** Comparación del ATP en las dos Secundarias

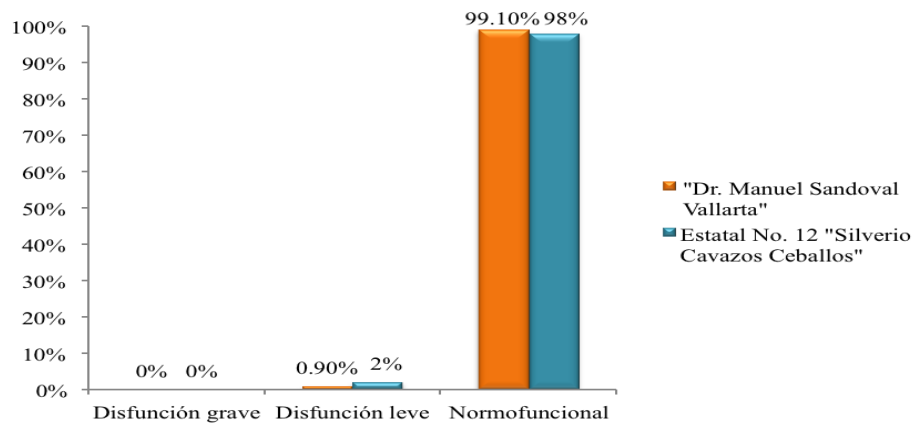


Analizando los resultados de la gráfica 4 referentes al ATP, de los alumnos pertenecientes a la Secundaria "Dr. Manuel Sandoval Vallarta", 84.1% perciben un Apoyo Social Funcional y un 15.9% escaso. En la Secundaria Estatal No. 12 "Silverio Cavazos Ceballos" 92.7% se encuentran en funcional mientras que el 7.3% en escaso. A partir de los resultados del estadístico Chi-cuadrado aceptando un nivel de confianza del 95% ( $\alpha=0.05$ ), habiendo obtenido un p-valor altamente significativo de 0.001, es posible afirmar que, de la misma manera que el ASC y el ASA, la percepción del apoyo social y la secundaria en la que los adolescentes estudian están relacionadas.

Tomando en cuenta lo encontrado en este apartado, se aprecia la diferencia obtenida en las dos Secundarias. Se observa que tanto en las clasificaciones del instrumento (ASA y ASC) como en el ATP los estudiantes de la Estatal No. 12 "Silverio Cavazos Ceballos" se encuentran por arriba de los de la "Dr. Manuel Sandoval Vallarta" en la etiqueta funcional, siendo el ASA el que tiene mayor carga.

En relación a los resultados obtenidos en las dos Secundarias en el test APGAR, en el cual, con base en éstos, se clasifican a los encuestados en disfunción grave, disfunción leve y normofuncional se identifica en la siguiente gráfica 5.

**Gráfico 5:** Comparación del APGAR en las dos Secundarias



Como se aprecia en los resultados, en ambas secundarias, en su mayoría, perciben una familia normofuncional, siendo 99.1% de los alumnos de la Secundaria "Dr. Manuel Sandoval Vallarta" ubicados en esta categoría y 0.9% en disfunción leve. En la Estatal No. 12 "Silverio Cavazos Ceballos", 98% de sus estudiantes se ubican en familia normofuncional y 2% en disfunción leve. En ninguna de las dos se encontraron alumnos con disfunción grave. Teniendo en cuenta los resultados del estadístico Chi-cuadrado aceptando un nivel de confianza del 95% ( $\alpha=0.05$ ), habiendo obtenido un p-valor no significativo de 0.195, es posible afirmar que la percepción de la función familiar y la secundaria en la que se forman estos adolescentes no están relacionadas. En la percepción de la función familiar, según los resultados, hay una diferencia en cuanto a la percepción del apoyo social, en éste caso, los alumnos de la Secundaria "Dr. Manuel Sandoval Vallarta" están por arriba de los alumnos de la Secundaria Estatal No. 12 "Silverio Cavazos Ceballos" en el encasillado normofuncional.

## Conclusiones

A la luz de los resultados obtenidos en la presente investigación, podemos identificar que la mayor parte de la población adolescente de las dos secundarias se ubica en la etiqueta funcional en las tres clasificaciones (ASC, ASA, ATP), teniendo mayor carga el ASA y menor el ASC. Al respecto, Pérez y Martín (1995) mencionan que el apoyo emocional hace referencia al amor, confianza, empatía y cuidado, considerando a este como el apoyo más importante. Tomando en cuenta esto, se identificó que el ítem seleccionado mayormente con las opciones más bajas (mucho menos de lo que deseo y menos de lo que deseo) fue el 7 el cual se refiere a la posibilidad de hablar con alguien de los problemas personales y familiares que se le presenten al adolescente, este pertenece al apoyo confidencial dentro del cuestionario DUKE-UNC-II.

En relación a los resultados del Test APGAR se observa que gran parte de los encuestados perciben una familia normofuncional, siendo un total de 698 (98.7%) alumnos, y tan sólo 9 (1.3%) perciben una



disfunción leve. Ningún estudiante se ubica en la clasificación de disfunción grave. Al respecto, Pérez et al. (2009) encontraron que la función familiar es mayoritariamente normal con un 30% de disfunciones en la adolescencia. Tomando en cuenta las investigaciones relacionadas con el presente estudio, se identifica que no concuerda con los hallazgos presentados; porque tal como lo refiere Salazar (2012) no coincide con la de los sujetos de este estudio, ya que se encuentra que el 98.7% de los adolescentes perciben una familia normofuncional evidenciando con esto que la relación con sus padres por lo general es buena. Del mismo modo, el porcentaje que manejan los autores en cuanto a disfunciones tampoco concuerda ni se asemeja un poco con lo encontrado pues es solo un 1.3 % quien cree tener una disfunción leve en su familia. Por otro lado Mirando y Pérez (2005) mencionan que una crisis puede ser conflictiva y pacífica y siempre existirá un cambio de relación entre padre e hijo adolescente, sin embargo los conflictos son escasos si los padres ayudan a los hijos a conseguir la independencia, mientras que incrementan cuando los padres tienden a ser autoritarios. Con la idea de estos autores podemos deducir que los alumnos de estas secundarias, en su mayoría, tienen padres que los ayudan a ser independientes y existe apego que facilita el bienestar y ajuste social.

Concluimos que los adolescentes que asisten a escuelas con modalidades de semi-internado y jornada ampliada perciben, en su mayoría, familias normofuncionales y muy pocas disfunciones familiares, lo que muestra que los estudiantes que asisten a instituciones con dichas características tienen uso de recursos intra y extrafamiliares en la resolución de problemas, participan en la toma de decisiones y responsabilidades por todos los miembros de la familia, tienen apoyo compartido, cuidado o relación amorosa y compromiso de dedicar tiempo a la familia para nutrirse física o emocionalmente. Sin embargo, éstos mismos adolescentes perciben un apoyo social funcional moderado y de forma regular un escaso. A su vez, sienten mayor demostración de cariño y empatía que la posibilidad de contar con personas con las que puedan comunicarse.

Los alumnos que asisten a la escuela semi-internado, considerados con aptitudes sobresalientes perciben una mejor percepción del apoyo social que los alumnos que asisten a la de jornada ampliada, debido a las características propias sobre socialización de éstos estudiantes, los cuales generan mejores lazos de amistad y por la modalidad de su escuela les permite convivir más con compañeros. Éstos resultados obtenidos nos llevan a confirmar parte de la hipótesis. Por su parte, los alumnos que asisten a la escuela de jornada ampliada perciben una mejor función familiar que los que asisten a la de semi-internado. Lo anterior nos lleva a rechazar parte de la hipótesis y esto se debe a que los alumnos de aptitudes sobresalientes tienen menos convivencia con sus familiares y por lo tanto, la resolución de problemas, responsabilidades, toma de decisiones, relaciones amorosas o compromiso de dedicarse tiempo se pueden ver afectados.

Reflexionamos que los adolescentes comienzan a percibir disfunciones en su familia a partir de los 13 años ya que empiezan a desprenderse de los padres y por lo tanto la comunicación empieza a verse afectada, buscando grupos de amigos a los cuales puedan pertenecer. Sin embargo, la percepción de escaso apoyo

social comienza a notarse desde los 12 años y es donde los adolescentes, a pesar de buscar relacionarse con amigos, tienen conflictos entre ellos o no se sienten correspondidos. En ambas modalidades, las mujeres perciben mejor función en su familia y más apoyo social, debido a que suelen tener un mejor proceso de socialización y por ende tener destacado éxito social al valorárseles más sus conductas.

Finalmente concluimos que es necesario trabajar con alumnos que asisten a jornadas regulares o ampliadas en su socialización con compañeros, enseñarles a comunicarse efectivamente, promover la convivencia sana, el afecto, la colaboración y el liderazgo para que puedan destacar académicamente. Con los alumnos que asisten a modalidades de semi-internado se recomienda que se hagan actividades en las que se involucre a los alumnos con los padres, así como charlas con los mismos en la toma de decisiones de casa, comunicación, afecto, responsabilidad y apoyo, para que al concluir sus estudios en éste tipo de instituciones no se vean afectadas las relaciones entre ellos.

## Referencias

- Broadhead, W. E., Gehlbach, S. H., De Gruy, F. V., & Kaplan, B. H. (1988). The Duke-UNC Functional Social Support Questionnaire. Measurement of social support in family medicine patients. *Medical Care*, 26(7), 709–723.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*. México: Paidós.
- Castellón Castillo, S. & Ledesma Alonso, E. (2012). El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de [www.eumed.net/rev/cccss/21/](http://www.eumed.net/rev/cccss/21/)
- Dabas, E. (1998). *Redes sociales, familia y escuela*. Argentina: Paidós.
- Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. & Moreno, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista mexicana de psicología*, 25(1), 119–128. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/2430/243016300009/>
- López, P., Barreto, A., Mendoza, E. & del Salto, M. (2015). Bajo rendimiento académico en estudiantes y disfuncionalidad familiar. *MEDISAN*, 19(9), 2060–2063. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368445179014>
- Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Barcelona: UOC.
- Musitu, G. & Cava, M. J. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 12(2), pp. 179–192. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818034005>
- OMS. (2015). *Desarrollo en la adolescencia*. World Health Organization. Recuperado de <http://bit.ly/IWldmmP>
- Orcasita, L. T. & Uribe, A. F. (2010). La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4(2), 69–82. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a07.pdf>
- Pérez, A., García, L., Rodríguez, E., Losada, A., Porras, N. & Gómez, M. A. (2009). Función familiar y salud mental del cuidador de familiares con dependencia. *Revista de Atención Primaria*, 41(11), 621–618. Recuperado de <http://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-funcion-familiar-salud-mental-del-S0212656709002261>
- Pérez, J. & Martín, F. (1995). *El apoyo social*. Recuperado de [http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/401a500/ntp\\_439.pdf](http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/401a500/ntp_439.pdf)
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. & Martín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16(2), 203–210. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72716205>

- Rodríguez, L. (Coord.). (2006). *Atención educativa a alumnos con aptitudes sobresalientes*. Guía para las familias. Recuperado de [http://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/tabinicio/2012/guia\\_para\\_orientar.pdf](http://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/tabinicio/2012/guia_para_orientar.pdf)
- Salazar, C. M. (2012). *Estilos y calidad de vida en jóvenes preuniversitarios del estado de Colima* (Tesis doctoral). Universidad de Extremadura, Badajoz, España.
- Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
- Silva, I. (Coord.). (2007). *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. Ministerio de trabajo y asuntos sociales. Recuperado de [http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno\\_completo.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf)
- Smilkstein, G. (1978). The family APGAR: a proposal for a family function test and its use by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6(6), 1231-1239.
- Suárez, M. A. & Alcalá, M. (2014). APGAR familiar: una herramienta para detectar disfunción familiar. *Revista Médica La Paz*, 20(1), 53-57. Recuperado de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=SI726-89582014000100010](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SI726-89582014000100010)
- Torales J., Barrios I., Samudio A. & Samudio M. (2017). Apoyo social autopercebido en estudiantes de medicina de la Universidad Nacional de Asunción (Paraguay). *Elsevier Educ Med*. Recuperado de [http://ac.els-cdn.com/S1575181317301389/1-s2.0-S1575181317301389-main.pdf?\\_tid=d9799adc-9e17-11e7-84cb-00000aacb360&acdnat=1505921273\\_e0c4cda0b2b3d6d854c90eed9d24f9ae](http://ac.els-cdn.com/S1575181317301389/1-s2.0-S1575181317301389-main.pdf?_tid=d9799adc-9e17-11e7-84cb-00000aacb360&acdnat=1505921273_e0c4cda0b2b3d6d854c90eed9d24f9ae)
- Toro G, D., Paniagua S, R., González P, C. & Montoya G, B. (2006). Caracterización de adolescentes escolarizados con riesgo de suicidio, Medellín, 2006. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 27 (3), 302-308. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/120/12016344007.pdf>
- Woolfolk, A. (2014). *Psicología educativa*. México: Pearson.